

El secretario de Estado de Energía y el consejero delegado de Redeia visitan las obras de la interconexión con Francia por el Golfo de Bizkaia

Durante la visita se ha comprobado el avance de los trabajos en la estación conversora de Gatika, en el tramo terrestre y en el tendido submarino. La infraestructura, subterránea y submarina, alcanza ya el 70% de ejecución.

Red Eléctrica ha completado la primera fase del tendido del cable submarino en la costa vasca, un tramo de 65 kilómetros ejecutado por la compañía danesa NKT.

La interconexión, estratégica para Europa, permitirá incrementar la capacidad de intercambio eléctrico entre España y Francia de 2.800 a 5.000 MW.

Gatika, 21 de septiembre de 2026.

El secretario de Estado de Energía, Joan Groizard, y el consejero delegado de Redeia, Roberto García Merino, han visitado hoy las obras de la interconexión eléctrica con Francia por el Golfo de Bizkaia, en la localidad vizcaína de Gatika. En el recorrido también han participado el consejero de Industria, Transición Energética y Sostenibilidad del Gobierno Vasco, Mikel Jauregi, y la delegada del Gobierno en el País Vasco, M^a Soledad Garmendia, quienes han podido conocer sobre el terreno el avance de esta infraestructura estratégica, que alcanza ya el 70% de ejecución.

Durante la visita, los responsables del proyecto han explicado el estado de las principales actuaciones en marcha, tanto en tierra como en mar. Uno de los puntos centrales del recorrido ha sido la futura estación conversora de Gatika, donde ya ha concluido la obra civil y actualmente se desarrollan los trabajos de montaje electromecánico. Esta instalación será clave para transformar la corriente continua de la línea submarina y subterránea en corriente alterna, permitiendo así su integración en la red de transporte eléctrico.

Los representantes institucionales también han conocido el avance del tramo terrestre de la infraestructura, que progresa con normalidad. Todo el trazado terrestre discurrirá bajo tierra, evitando núcleos urbanos y aprovechando,

siempre que sea posible, pistas y caminos existentes, con el objetivo de reducir al máximo la afección sobre el territorio.

En paralelo, Red Eléctrica ha completado recientemente la primera fase del tendido del cable submarino en la costa vasca, iniciada el pasado mes de agosto. Esta primera actuación ha permitido instalar un tramo de 65 kilómetros ejecutado por la compañía danesa NKT con su buque cablero *Victoria*, proveedor también de los cables. Próximamente está previsto que se inicie una nueva campaña de tendido, en este caso de la mano de Prysmian.

En total, la interconexión contará con cuatro cables submarinos, además de cables de fibra óptica necesarios para la operación de la infraestructura, que discurrirán de forma paralela. Los trabajos en el mar se desarrollarán en varias campañas desde este verano hasta el verano de 2027 entre la costa vasca y la francesa, cerca de Burdeos.

La visita ha permitido también poner en valor el diseño ambiental de la infraestructura, concebida para minimizar su huella sobre el entorno. La conexión tierra-mar se realiza mediante perforaciones dirigidas, una técnica que permite proteger los hábitats litorales. Asimismo, la estación conversora de Gatika se ha proyectado junto a la subestación existente y con medidas de integración paisajística para limitar su impacto visual.

Este enfoque se completa con estudios y seguimiento ambiental en el medio marino, orientados a conocer y proteger el ecosistema del Golfo de Bizkaia durante la ejecución de los trabajos. Una vez finalizada la obra, el terreno será restaurado y los elementos visibles se reducirán a pequeñas arquetas en el tramo terrestre. Además, el proyecto lleva asociado el desmantelamiento de dos líneas aéreas entre Gatika y Lemoiz, lo que permitirá reducir la presencia de infraestructuras eléctricas en el entorno y reforzar el carácter sostenible de la actuación.

Red Eléctrica, filial de Redeia responsable del transporte y la operación del sistema eléctrico español, desarrolla esta interconexión junto a su homólogo francés, RTE, a través de la sociedad conjunta Inelfe.

Una infraestructura estratégica para España y Europa

La interconexión con Francia por el Golfo de Bizkaia permitirá incrementar la capacidad de intercambio eléctrico entre ambos países de 2.800 a 5.000 megavatios (MW). Esta mayor capacidad reforzará la seguridad y la calidad del suministro eléctrico, contribuirá a mejorar la eficiencia de los sistemas eléctricos, facilitará una mayor integración de energías renovables y será clave para avanzar en la autonomía energética de la Unión Europea.

La infraestructura está considerada Proyecto de Interés Común por la Unión Europea y está cofinanciada a través de CINEA, la Agencia Ejecutiva Europea de Clima, Infraestructuras y Medio Ambiente. Además, cuenta con el respaldo del Banco Europeo de Inversiones (BEI) para su financiación, lo que refuerza su carácter estratégico a nivel continental y su contribución al desarrollo de una red eléctrica europea más interconectada, segura y sostenible.